

AÚN EXISTO

Cuando desperté:
Ya todos se habían marchado
El silencio reinaba en la penumbra
La temporada de partir se aproximaba
Cuando cayó la noche.

Una nubarrada que fluía de mis dóciles lagos
Extinguía la llamarada que consumía mi existencia
La respiración pasmada abordaba mis sentidos
Hospedaje genuino de enfurecidos geniecillos
Cuando cayó la noche.

Aprendiz fui de Afrodita en amores inciertos
Extraviándome en el matorral de emociones y sueños
Sumergida en manantial de intensos deseos
Intentando experimentar la liviandad de tu lecho
Cuando cayó la noche.

Caía rendida al galante hechizo de una tenue mirada
Atiborrada de sensualidad desenfrenada
Tus besos limitaban la apetecible cabalgata
Mientras arlequines diluían la espléndida sonata
De gemidos lánguidos se exhumaban mis latidos
Cuando cayó la noche.

Mis gritos callaron en el roble
Las venas se dilataron en el tiempo
Pronto el sollozo seso con el viento
La diáfana seda se opacó con golpes que di al fétetro
Cuando cayó la noche

El formol inundaba mis oscuras entrañas

Habitante fui de un umbrío universo
Festín de Schizophitas que colonizaron mis fronteras
Violentando la quietud de mi cadente cuerpo
Marchando incólumes cual fiel cortejo
Cuando cayó la noche.

Mi morado cabello se blanqueo con los inviernos
En otoños precipitaron mis bronceados sueños
Mis uñas lanzas que tocaban el cielo
Mi hedor se disipaba en el mausoleo
Cuando cayó la noche

Mi ser fue hecho presa del espanto
Extinguiéndose en mis labios las quejas
Opacando con el olvido mis espejos
La tierra abrazo mis desamparados huesos
Cuando cayó la noche
Cansado de todo pronto cerré los ojos.